

EL USO INDEBIDO, INEFICAZ E ILEGAL DE LA OXITOCINA EN SISTEMAS DE PRODUCCIÓN LECHERO

Prof. Dr. Enrique Rimbaud

Muchas veces, algunos productores, ya sea por sus ansias y capacidad innovadora, porque le hacen caso a un vecino, o mal asesorados por colegas inescrupulosos, usan productos veterinarios en forma no usual, no recomendada, no aprobada y a todas luces ineficientes y hasta peligroso o contraproducente para el sistema de producción.

Para muestra basta un botón, el caso reiterado de productores que usan medicamentos formulados para baño contra garrapatas, mezclados con aceite, porque les han dicho que actúa mejor y se mantiene mas tiempo, logrando solo un tibio control del ectoparásito, que el mismo adquiera resistencia al producto usado, enchastrar y ensuciar a la pobre vaca, y correr el riesgo hasta de intoxicarse el mismo o al ganado con estas prácticas aberrantes. ¡¡¡Ni que hablar de la ultima moda de mezclar garrapaticidas, con aceite y gasolina!!! ¡¡¡Horrible y terrible!!!

Tal es el caso del mal uso de la oxitocina... una hormona que sin dudas es esencial usarla en los partos dificultosos, o incluso en vacas duras en la primera bajada de la leche, pero hasta ahí, no más, solo para eso...

Pero, ¿qué es la oxitocina?

La oxitocina (del griego ὄξύς oxys "rápido" y τόκος tokos "nacimiento", conocida por este motivo como la hormona del parto y la lactancia), se produce por los núcleos supraóptico y paraventricular del hipotálamo y es liberada a la circulación a través de la neurohipófisis (todas partes de nuestro cerebro).

Ejerce funciones como neuromodulador en el sistema nervioso central modulando comportamientos sociales, sentimentales, patrones sexuales y la conducta parental. Se presenta mayormente cuando el individuo experimenta sensaciones altamente agradables.

En las mujeres, la oxitocina es igualmente liberada en grandes cantidades tras la distensión del cuello uterino (cérvix) y la vagina durante el parto, así como en la eyección de la leche materna en respuesta a la estimulación del pezón por la succión del bebé,

facilitando por tanto el parto y la lactancia y luego del orgasmo por lo que se asocia con el placer sexual y la formación de vínculos emocionales.

En el cerebro parece estar involucrada en el reconocimiento y establecimiento de relaciones sociales y podría estar involucrada en la formación de relaciones de confianza y generosidad entre personas.

Durante el orgasmo femenino, la oxitocina produce contracciones uterinas que ayudan a transportar el espermatozoide hacia el óvulo para facilitar la concepción, y durante el orgasmo masculino, la oxitocina provoca contracciones en la próstata y en las vesículas seminales.

La hormona está directamente relacionada con el placer y el afecto, ya que ayuda al cerebro a sentir cariño por las personas que componen nuestro entorno, permitiendo sentir hacia ellas lo que no sentimos hacia los desconocidos.

El sentimiento de afecto fuerte o constante hacia una persona es lo que se describe como amor, pero este también es un proceso físico generado por el cerebro por una hormona llamada oxitocina, también conocida como la "hormona del amor".

La oxitocina ayuda a despertar la excitación sexual y a que el hombre mantenga sus erecciones. Por ejemplo, durante la eyaculación los hombres desprenden un cóctel de sustancias químicas dentro del cerebro entre las que se encuentra la oxitocina.

En resumidas cuentas, la hormona se produce o desencadena en cantidades asombrosas al iniciar el mecanismo del parto, ya sea por contracciones uterinas o dilatación de la vagina, con la función de contraer los músculos lisos del útero, ayudando al parto, y excitar los conductos galactóforos y los acinos mamarios produciendo leche y ayudando en el descenso de la leche.

Una hormona maravillosa, realmente.

Esta hormona, se estimula luego diariamente, ya sea por el succionar del ternero, el lavado de ubre y pezones, la llegada al corral de ordeño, la alimentación en el corral de ordeño que le brinda una sensación de placer, provocando la bajada de la leche en forma natural.

Sin embargo, hay productores que han adquirido la costumbre de aplicar oxitocina inyectable diariamente a las vacas en ordeño, aduciendo que con este método producen mas leche, cosa que es absolutamente errado.

El mismo resultado lo obtendrían haciendo un lavado suave y estimulante de ubre y pezones, con agua tibia, lo que además de ser higiénico, y combatir la mastitis, estimula a la hipófisis a producir oxitocina y liberar la leche.

¿Cuáles son las consecuencias de esta práctica?

Antes que nada, es un problema de inocuidad alimentaria, el periodo de retiro de la Oxitocina es de 30 días, por lo tanto, estamos volcando al consumidor y a la población en general, leche con hormonas, que, si bien puede aumentar el placer, también es la antesala del desarrollo de comportamientos anómalos, y el desarrollo de patologías sobre todo cancerígenas en útero, vagina, glándula mamaria y próstata.

En segundo lugar, esta comprobado que las vacas que reciben dosis diarias de oxitocina, presentan menos celo, disminuyen su condición corporal, y aumentan los intervalos interparto, por lo que, mientras pienso que obtengo mas leche por inyectar la hormona, en realidad tengo menos leche porque me disminuyen los partos, y, créanme, ¡¡¡sin partos, no hay leche!!!

En tercer lugar, agrego un costo mas a una producción que tan mal se le paga al productor, como es la leche.

Pierde el productor, pierde la población y los consumidores, pierde la vaca, ¿cuál es la ventaja entonces?

Con la hormona del amor al final, nadie es feliz, seamos sensatos, usemos cada cosa como se debe de usar...